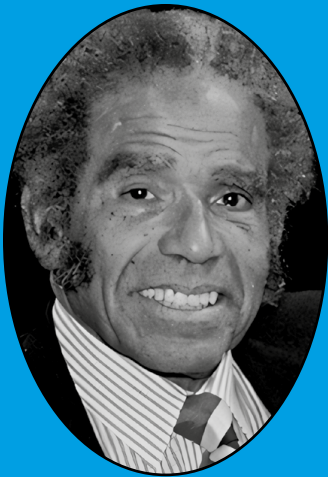
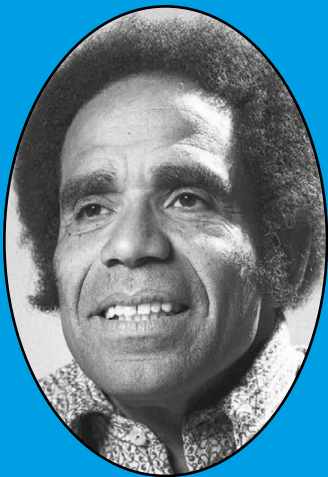


Reseñas de Libros y Revistas



Reseñas de Libros
y Revistas Reseñas de Libros
y Revistas

Reseñas de Libros
y Revistas Reseñas de Libros
y Revistas

Reseñas de Libros
y Revistas

Bauer, Carlos; Paiva, Luís. “**Estudo histórico comparado dos movimentos sindicais docentes universitários da Argentina, Brasil, Colômbia e México**”. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* Vol. 26, n.º 44 (2024). ISSN: 0122-7238. <https://doi.org/10.19053/uptc.01227238.17554>

El artículo elaborado por Carlos Bauer y Luís Paiva realiza un análisis comparado sobre los movimientos sindicales de docentes universitarios en cuatro países de América Latina: Argentina, Brasil, Colombia y México. Desde sus primeras páginas, los autores llaman la atención sobre la carencia de estudios que examinen con rigor histórico y mirada crítica la evolución de estas organizaciones, que han debido surgir, consolidarse y resistir en medio de profundas tensiones sociales, políticas y económicas. La investigación se apoya en entrevistas cualitativas a docentes universitarios, revisión bibliográfica y análisis documental. Esta metodología permite reconstruir no solo los hechos objetivos, sino también las experiencias y percepciones de quienes vivieron en carne propia los procesos de organización sindical. Los autores logran, así, articular estadísticas, relatos y contextos históricos, ofreciendo una visión que resulta al mismo tiempo académica y profundamente humana.



El estudio destaca que, aunque los cuatro países comparten una misma coyuntura de expansión universitaria, precarización laboral y políticas neoliberales, cada caso presenta rasgos particulares. En Argentina, la memoria del Cordobazo y el peso del movimiento estudiantil marcaron la génesis de los sindicatos docentes. En México, la UNAM se convirtió en epicentro de las luchas, con sindicatos como el STUNAM enfrentando a las autoridades en escenarios de alta conflictividad. En Brasil, las asociaciones docentes surgieron en paralelo con la redemocratización del país, consolidándose después como sindicatos. En Colombia, por su parte, la violencia política y el asesinato de sindicalistas se convirtieron en un obstáculo permanente para la consolidación del sindicalismo docente universitario.

Bauer y Paiva también analizan cómo las reformas neoliberales de los años noventa y dos mil impactaron en la educación superior latinoamericana. Impulsadas por organismos internacionales como el Banco Mundial, estas políticas promovieron la mercantilización de la educación, redujeron la estabilidad laboral del profesorado y fragmentaron las organizaciones sindicales. Los autores subrayan cómo estas reformas se tradujeron en la precarización del trabajo docente: contratos temporales, ausencia de garantías laborales y limitaciones para participar plenamente en la vida académica y sindical. El texto recuerda, por ejemplo, la figura de los llamados ‘profesores taxis’ en Brasil o los ‘catedráticos’ en Colombia, quienes trabajan por horas en múltiples instituciones, sin estabilidad ni condiciones adecuadas. Este fenómeno, lejos de ser un detalle, refleja la manera en que la lógica neoliberal transformó la labor universitaria en una actividad fragmentada y vulnerable, debilitando al mismo tiempo la capacidad de acción colectiva de los sindicatos.

No obstante, este panorama adverso, el estudio muestra cómo las organizaciones sindicales y estudiantiles han sido actores centrales en la defensa de la universidad pública y la democracia. Desde la resistencia contra las privatizaciones y los intentos de reforma regresiva

hasta la defensa de mejores condiciones laborales, los sindicatos docentes han mantenido viva la lucha por un modelo educativo incluyente y accesible. Los autores enfatizan que, aunque la articulación internacional de estos movimientos sigue siendo limitada, su papel en la vida política y social de cada país ha sido fundamental. La relevancia del artículo no se limita a describir hechos históricos, sino que invita a pensar en el futuro del sindicalismo docente en la región. El texto deja entrever la necesidad de fortalecer la cooperación internacional entre sindicatos y de construir una agenda común frente a los retos globales que enfrenta la educación superior. En un mundo en el que el capital financiero ya opera de manera global, los trabajadores de la educación no pueden permanecer restringidos a una escala nacional.

La lectura de este artículo resulta especialmente pertinente para quienes estudian la historia de la educación latinoamericana y para quienes creen en la importancia de las luchas colectivas en defensa de lo público. Bauer y Paiva, al situar en paralelo las experiencias de cuatro países, ofrecen una mirada comparativa que enriquece el debate académico y aporta claves para comprender las tensiones actuales. Más allá de los datos, el texto recuerda que detrás de cada sindicato hay historias de resistencia, sacrificio y esperanza, que merecen ser contadas y reconocidas.

Elaborado por: **Carol Yohanna Acevedo Gutiérrez**
Semillero Educación y ruralidades. Una mirada interdisciplinar – ERMI
Grupo de Investigación HISULA – Uptc

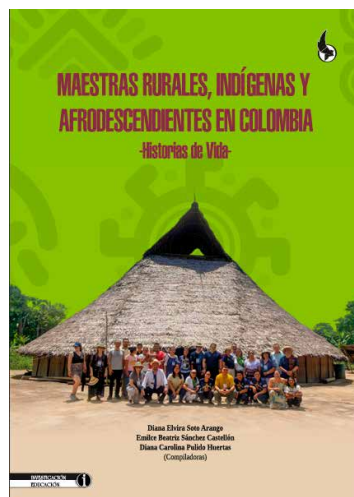
José Enrique Cortez Sic, Óscar Hugo López Rivas, Gerard Antony Allen Rowe y Diana Carolina Pulido Huertas **“Historias de vida de maestras afrojamaiquinas: Ann Nora Gobem González y Peggy Lynch Laing de Ovalle”** en *Maestras rurales, indígenas y afrodescendientes en Colombia. Historias de vida*, editado por Diana Elvira Soto Arango, Emilce Beatriz Sánchez Castellón y Diana Carolina Pulido Huertas. Tunja: Editorial Uptc, 2025. 318.

En el capítulo titulado Historias de vida de maestras afrojamaiquinas: Ann Nora Gobem González y Peggy Lynch Laing de Ovalle de autoría José Enrique Cortez Sic, Óscar Hugo López rivas, Gerard Antony Allen Rowe y Diana Carolina Pulido Huertas, el cual se encuentra en el libro MAESTRAS RURALES, INDÍGENAS Y AFRO-DESCENDIENTES EN COLOMBIA – HISTORIAS DE VIDA-, se nos presenta los cuatro pueblos que constituyen la sociedad guatemalteca; maya, garífuna, xinka y landino; a partir del procesos de paz de 1996 que contienen compromisos orientados a la construcción, fortalecimiento de la democracia y el establecimiento del estado de derecho en Guatemala, que supere las profundas exclusiones y desiguales sociales, económicas, culturales y políticas los cuales son una característica del país afectado de una manera más directa a: las mujeres, la población indígena y a quienes habitan en la parte rural del país, sin embargo, esta investigación profundiza aspectos relacionados con la invisibilidad de la población afrojamaiquina, la cual es confundida con la cultura garífuna y en la mayoría de las veces, ignorada por el estado y la población del país de Centro América al ser muy distinto a la cultura que caracteriza al país, como lo es la cultura maya.

La cultura afrojamaiquina, convive en Izabal, departamento de Guatemala, junto a otros grupos como los q'ueqchi, garífuna. Con este último se nota una diferencia y es el lenguaje mientras los garífunas tienen el Garífuna, los afrojamaiquinos hablan Inglés, debido a que su población proviene de las antiguas Antillas Inglesas (hoy se conoce como Jaimaca), el cual tuvo una masiva inmigración hacia gran parte de norte y Centro América en busca de mejores oportunidades de vida, entre los muchos destino de los Guiou, también llamados afrojamaiquinos, llegaron a Guatemala por la United Fruit Company (UFCO) empresa que buscaba personal de habla inglesa.

Algo que podemos detallar de los Quiou o Afrojamaiquinos- guatemaltecos, a través de Gloria Rowe en su libro Guiou “Los otros negros” es que este pueblo es caracterizado por ser muy culto.

Para aclarar y corregir esa visión de los Quiou. Los autores del texto se esmeran en buscar e identificar a maestras que han dedicado toda su vida a la educación, la práctica de enseñar y aprender en diferentes niveles educativos y áreas geográficas resaltado los pueblos afrodescendientes, así como, dejar constancia del legado cultural, de lucha y esfuerzo académico y de la labor educativa ejercida en áreas rurales de Guatemala.



Posteriormente detallamos la vida de dos maestras que se identifican con la cultura y el pueblo Afrojamaiquino por ser oriundas de allí, es el caso de Ann Nora Gobern Gonzales y Erline Peggy Lynch Laing de Ovalle, quienes demostraron con su trabajo que su cultura y pueblo es importarte y colaborativo en el desarrollo de la sociedad guatemalteca. En el caso de Anna Nora, maestra que, con intenciones de superarse profesionalmente, aporó no solo en el desarrollo académico de la juventud guatemalteca, sino de igual manera al desarrollo ético y moral de sus estudiantes, y luchó por desvanecer la discriminación y exclusión de los afros en el país a causa de la ignorancia. Los elementos culturales más importantes para lograr todo lo anteriormente mencionado fue el amor al trabajo y la dedicación al estudio.

Por otro lado, la docente Lynch Laing aportó de manera sobresaliente a la educación de Guatemala desde el punto de vista de la educación física, su formación se consolidó en valores morales y éticos además asimiló buenas costumbres provenientes de la cultura inglesa. Lynch recalco en varias ocasiones que siempre busco desvanecer ese desconocimiento cultural que se presenta Guatemala, ya que el respeto a las demás personas, la perseverancia educativa y deportiva son algunos elementos más representativos de los Afrojamaiquinos y la docente Lynch fue testimonio de ellos con sus logros individuales, colectivos para el país y sus enseñanzas a todos los jóvenes de Guatemala que educó.

Lo común entre estas dos maestras es su aporte al crecimiento del país, a través del respeto y amor mutuo entre culturas, la formación ética y moral todo desde el punto de vista de su cultura y creencias afrojamaiquinas, sin llegar a imponer esas ideas sobre las de sus alumnos.

Este capítulo es de gran impacto porque da a conocer diferentes culturas indígenas de Guatemala como lo son la maya, garífuna, xinka y landino, además, culturas que no son muy conocidas como la cultura afrojamaiquina, esta última es presenta en el capítulo a través del aporte, trabajo y ejemplo de dos grandes maestras, quienes con sacrificio, pasión y amor demostraron su cultura mientras fueron luz con sus enseñanzas, así, favoreciendo el futuro para la comunidad estudiantil rural de Guatemala.

Elaborado por: **Santiago David Mosso Gómez**
 Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
 Grupo de investigación HISULA-Uptc
 Semillero EPPIR

Trimiño Velásquez, Celina de Jesús. “**Trayectorias y transformaciones: educación e investigación en feminismos, géneros, intersecciones, derechos humanos y paz**”. Revista Historia de la Educación Latinoamericana, vol. 26, no. 44 (2024). ISSN: 0122-7238. <https://doi.org/10.19053/upctc.01227238.18261>

El artículo de Celina de Jesús Trimiño Velásquez constituye un recorrido detallado y reflexivo por más de veinticinco años de labor académica y social del Grupo de Estudios en Feminismos, Géneros y Derechos Humanos (GIEPEG-UPTC). Se trata de un texto que no solo relata una trayectoria institucional, sino que también rescata las luchas, los logros y los desafíos que han marcado la historia reciente de la educación superior en Boyacá y en Colombia. Desde la primera línea, la autora transmite un fuerte compromiso con la memoria y con la necesidad de dar cuenta de un trabajo que ha sido, al mismo tiempo, investigación rigurosa y militancia feminista. En los apartados iniciales, Trimiño recuerda cómo en los años noventa se desarrollaron diagnósticos sobre la condición de la mujer boyacense, abordando temas como el acceso a la salud, la economía familiar, la educación y la violencia de género. Estos primeros proyectos pusieron en evidencia desigualdades profundas, muchas veces naturalizadas por la sociedad, y permitieron que las mujeres rurales, trabajadoras y madres comunitarias fueran reconocidas como sujetas políticas. La autora subraya que cada investigación fue también un acto de resistencia, pues al registrar testimonios y experiencias se rompía el silencio histórico que había relegado a las mujeres al ámbito privado.

El artículo destaca la relevancia de los proyectos de extensión universitaria que derivaron en acciones de impacto concreto, como la creación de la Casa de la Mujer-UPTC, que se convirtió en un espacio de formación, diálogo y acompañamiento para cientos de mujeres. Allí se llevaron a cabo procesos de capacitación en derechos humanos, género y liderazgo, lo que fortaleció no solo la participación de las mujeres en la vida social, sino también el vínculo entre la universidad y la comunidad. Este componente de proyección social es uno de los rasgos más valiosos del grupo, y la autora lo resalta como una de las claves para comprender su pertinencia y legitimidad. En el año 2009, el grupo amplió su denominación, incorporando las categorías de interseccionalidad, memoria y ecología política, lo cual reflejó su capacidad de adaptación a los debates contemporáneos en el campo académico y social. Este cambio no fue un simple ajuste de nombre, sino una declaración de principios: reconocer que las opresiones no actúan de manera aislada, sino que se entrecruzan y configuran realidades complejas que deben ser estudiadas y transformadas. El artículo muestra cómo este viraje epistemológico consolidó nuevas líneas de trabajo, como los estudios sobre migración, paz y justicia social, que enriquecieron el quehacer del grupo.

Otro aspecto que resalta Trimiño es la importancia del diálogo con redes nacionales e internacionales. El GIEPEG ha tejido lazos con universidades de Europa y América Latina, logrando una visibilidad que confirma el impacto de sus investigaciones. Estos intercambios no solo fortalecieron la producción académica, sino que también permitieron contrastar



realidades y reconocer que las problemáticas de género y derechos humanos trascienden las fronteras. La autora enfatiza que estas alianzas han sido fundamentales para el reconocimiento del grupo en convocatorias de Minciencias y para su consolidación como referente en el campo de los estudios feministas. El texto dedica un espacio a reflexionar sobre la manera en que el GIEPEG ha incidido en la formación de nuevas generaciones de investigadores y docentes. A través de semilleros, diplomados y cursos especializados, el grupo ha contribuido a que estudiantes de la UPTC desarrollen una mirada crítica frente a la realidad social, reconociendo la centralidad del enfoque de género y de los derechos humanos. Para Trimiño, esta labor pedagógica es inseparable de la investigación, ya que asegura la continuidad del trabajo y garantiza que las luchas y aprendizajes del grupo sean apropiados por quienes hoy se forman en la universidad.

Al mismo tiempo, el artículo no evade los obstáculos enfrentados en este proceso. La autora menciona las dificultades derivadas de la falta de recursos, la resistencia cultural y la invisibilización de los temas de género en algunos espacios académicos. Sin embargo, lejos de detener el trabajo, estos retos se transformaron en oportunidades para reafirmar la pertinencia del grupo y la necesidad de seguir insistiendo en la inclusión, la memoria y la equidad. Lo que este artículo deja ver es que la historia del GIEPEG es también la historia de muchas mujeres y comunidades que han encontrado en la universidad un lugar de escucha, de validación y de empoderamiento. En ese sentido, la autora propone que el conocimiento no puede ser neutro ni distante, sino profundamente comprometido con la transformación social. Es esta perspectiva la que hace de este artículo un aporte significativo, no solo como balance histórico, sino también como inspiración para quienes creen en la educación como herramienta de justicia y dignidad.

Elaborado por: **Brayan Sebastián Merchán Cabrera**
Semillero Educación y ruralidades. Una mirada interdisciplinar – ERMI
Grupo de Investigación HISULA – Uptc